



*J. B. [unclear]*



temala, co-  
al verse el  
ta. Esta pu-

ebe a la cai-  
cabina, de-



*J. B. B. B.*



excluyo con anatema).

Que ironía lo de la «Concepción» (y aquel «pasearse» por la Concepción) (y eso que antes de la irrupción de la marabunta y la masacre le cambiaron de nombre al paseo, aunque nuestro Marcelino (hoy se llama Marcelino Menéndez Pelayo) se merece mejor trato todavía.



existencia: remendará y esperará mientras sus múltiples ojillos sueñan con estáticos esquemas y aguarda: cauta y serena espera el paso de todo; su oscilante atalaya tensa la relaja y tonifica a la vez. Y todo pasará ante ella: la vida en su fluir constante e inapelable mientras el hondo lento oscuro y frío metrónomo de la pequeña araña toma nota, y parece decirnos: No tengo en realidad prisa; ninguna prisa: quizás os podría engañar y me tomaríais por un ser inmortal; ¡qué más da!



mento, sólo es un esbozo de una sola y aglutinada España que se debería fortificar inteligentemente en la necesidad y en el progreso.  
¿Llegará ese día?.





...s entre centenares  
había decidido so-  
ta pero importantí-  
o también para no-  
mo "arrancar" de  
da en dos largos  
os por fin el coche  
n gran navio-Arca  
to en popa a toda  
derrota del norte, y  
auténtica ansia de

...miedo a quedarse  
langana-piscina del  
e mi mujer y algo  
ra.

...ados con nervios y  
"mosquea y per-  
ce de nuestros pe-

...además, tuvo que

...y para imbuirme,  
mo el implacable  
r salvar la vida de  
no se movía ya el  
rita oscura, medio  
del agua que bai-

...pedían que no hi-  
o antes.

...da y con toda la  
frenética arribada  
le Pasajeros. Baja-  
ros (el gato no) y

...esbaladizos al cos-  
allí, ayudados con  
farola, "botamos"  
en su inmersión  
esperamos... ¡Qué  
r que poco a po-

quito y cada vez más, el bichuco se reanimaba, movien-  
do sus patas primero, luego su plano y verde oscuro  
cuerpecillo y recobraba la vida. Desapareció en la oscu-  
ra profundidad mientras aparecía en nosotros la enor-  
me alegría de nuestro logro. Una larga y grande empre-  
sa para salvar una diminuta vida casi extinguida, apaga-  
da —un recuerdo más— un pequeño gran recuerdo para  
siempre!

Colofón espero, ardientemente, que los muy proba-  
bles descendientes de "mi" cangrejo no habrán caído  
en las manos, primero y estómagos, segundo, de los  
hombres del mar y los de tierra adentro!

Junio 1984

*El Cangrejo fue escopis la Libertad*

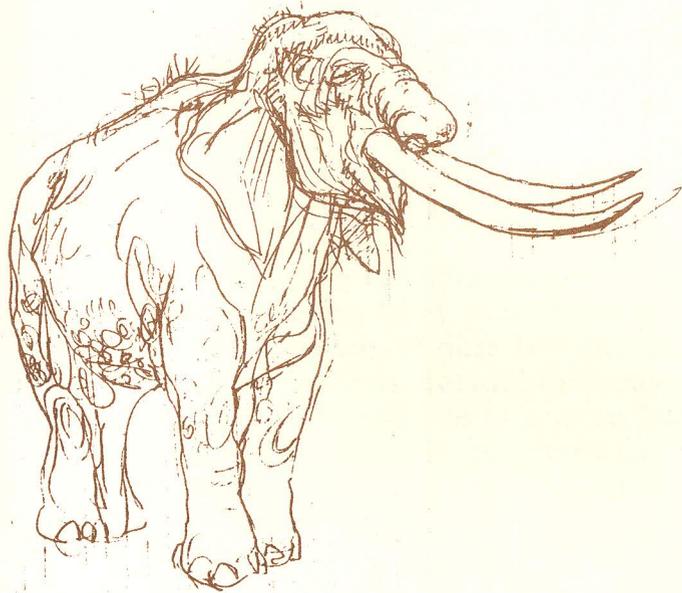




A. G. ...  
81

descanse en esa ha-  
o. Fúmesse este purito  
maíz y sus frijoles.  
ensado, tío Conejo le  
r, y vaya a darse una  
e va, hallándose con  
nillas en un temblor.  
ós tío Coyote..!  
mulas el maíz y los  
único comprador que  
quien cobro siete on-  
z y otra de frijoles, y  
tro yuntas de bueyes,  
a tía Panchita anadía  
e a salir con acción  
tía Zorra y que quien  
tío Conejo era ami-  
e la plata y sin temor

La Nariz y el Periscopio  
de los Pulmones...!



J. C. Lopez



F. Calderon  
84

O

ios, halló un cartucho imperdonable des-  
é al volver de caza

ue el impulso del  
to del cartucho al  
disparo, se alegró  
ego en el patio del

el catucho en el  
erimento al volver  
onazo y la explo-  
su corta edad, era  
acia a que se ex-

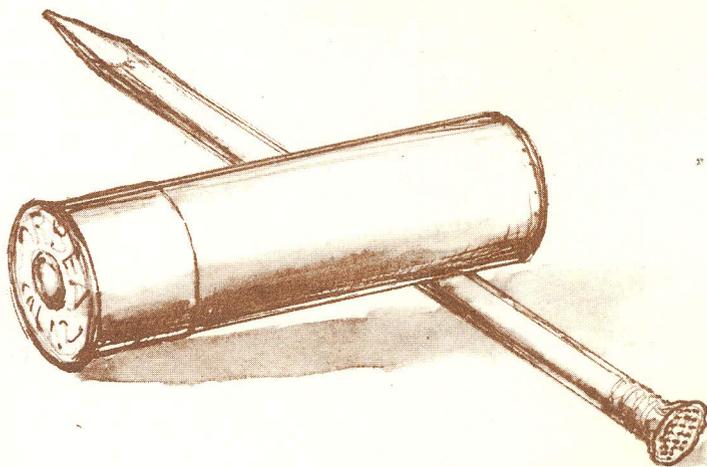
del taller, consi-  
dose hacia el pa-  
del almacén, que  
ra cosa buena la  
parte de éste, y  
re de Félix.

ral de la puerta  
bolsillo el cartu-  
uerda, sujetando  
o derecha para

de pegar, sintió  
rostro para mi-  
co momento de  
padre que, sin  
rogándole que  
golosina, convi-  
nocente criatu-

de un padre hi-  
cuando menos,

te,





Martin  
&  
Mariano

J. B. ...



## HUERFANITO

un niño huérfano

humíldemente el  
lo viviendo donde

en el cielo.

la Tierra, de los

mar y en todo

ve ahora?  
oye lo que deci-

a Dios?  
os carnales, por-

os?  
narle, servirle y

s de ella?  
s, si cumplimos

iremos cumplir

el mal y prac-

la gracia?

5. —¿Te cuidas de rezar?

—Si, señor, por la mañana, por la tarde y durante el día.

—¿Y que oraciones dices?

—Sólo se decir el Padrenuestro y el Dios te salve, María.

—¿Quién te ha enseñado estas dos oraciones?

—El señor cura párroco.

6. —Prosigue, amado niño, en la práctica de tan hermosas virtudes —le dijo el Prelado— y vivirás feliz sobre la tierra, alcanzando después la posesión de Dios en una vida sobrenatural y eterna.

Nada busques con ansia y con anhelo,  
Sino el camino que conduce al cielo.



ados y abandonados  
erogéneas, me topé  
hace años, en esa  
es Extremadura, en  
tos en un aire y sol  
de oro, griterio de  
cigarras; la acroba-  
azul profundo y to-

la Comadreja que  
a Urraca extraordi-  
dos salvajes (y que  
como título de No-

capacidad de hu-  
nacia... sin siquiera

A

parado y de cal-  
su sosería le de-  
¿Que sale un chi-  
el "Pulido" ¿Que  
hafa, ese será el

es conocido el  
i gran familiari

sta nuestra lige-  
z humana...  
lamente y sabe

rgenes" que yo  
lo movimiento  
ira directamen-

a sutil lazo he-  
odría estrangul-  
res venenosos.





entre sus curti-

jovent con la  
e forcejeaba

o el "Garbo-  
un perrillo, y

el "Garboso"  
tuvieran ma-

var a Madrid  
sa" y come-  
ue el botica-  
algunos ani-  
pides por esa

nidad ningun-  
(o de oro) en  
re en Roma!  
mente hasta

tir un peque-  
ne siguiendo

o detrás de  
colgaba de la  
el cuello...  
corrían cuan-  
ó a la noche,

mpañero. En  
yo diría que  
endo sus pi-  
o al animal.

Junio-84

